Poemas de Carmiña Navia

A VECES

A veces,
cuando quiero olvidarme que este mundo
es un asco
y no lo consigo con un vaso de vino
leyendo a Borges o escuchando a Pablus,
salgo a la calle
a las tantas de la madrugada
y siento
el frío de la noche rozándome los pómulos.
No consigo olvidar
que en los países libres la prostitución
tiene status,
que las respuestas se las dan a los niños
en clisés fotográficos,
que a unas hambres se les niega su pan
y a otras el derecho de serlo,
que la filosofía la venden aquí y allá
en envases de latón,
que entre los avisos clasificados aparece
de pronto uno que dice: vendo un libro robado.
Olvidar que hay preguntas que nadie quiere
hacerse
Y lugares con rótulo en la puerta: prohibido
ser limpio.
Olvidar que hay cenizas y
dentífricos. Olvidar…
A veces,
siaveces
me gusta simplemente
caminar por la noche
pensando en las estrellas.

ESE CUADRO ME GUSTA

Hoy he visto ese cuadro, me gusta.
Te recuerdo.
Recuerdo ese paseo entre los pinos
con el cañón enfrente,
el día que subimos a una vaca
y que volvimos juntos a mi infancia,
a mi infancia sin vacas, sin caballos,
sin mitos,
a mi infancia vacía de recuerdos.
Tú caminabas
con el suéter caído
y me llegabas.
Tu abrazo fue una vez como los hilos
que me tenían el mundo,
tu caricia
como gotas de lluvia
sobre un cuerpo con hambre,
sobre un cuerpo con sed.
Te quise
y te recuerdo…
Ese cuadro me gusta,
eso es todo, como dice Neruda.

(1974)

SABIDURÍA DE UNIVERSIDAD

Algunos sabios que en el mundo han sido
imbéciles han sido,
incapaces de descubrir una puesta de sol en la mañana
o en los pasillos de su minioficina.

Sabios de pacotilla
apuntalados en su rincón de libros
poseedores de *verdad* y *vida*
que no saludan al vecino porque no baila con sus mismos códigos.

(1976)

MIS PALABRAS

En el sombreado espacio de mi alcoba
me encontré mis palabras
largamente perdidas, añoradas,
búsqueda inútil de aguaceros tantos.
Tenían el sabor fresco
de un nombre recién hecho,
el aire de un mañana mejor,
la limpidez del agua de montaña.
Tenían la caricia
de un camino encontrado,
tenían la frescura que tiene
un nuevo amor.

DIEZ DE LA NOCHE VIERNES

cuatro cervezas en la mesa
la muchacha en la esquina
la cháchara se rompe y cada vientre busca su vacío,
la nota distorsiona
y la voz de gardel sigue siendo telón.
el bus recorre y llueve.
las estrellas se caen y en silencio las mesas de los bares las recogen
la pandilla sentada en el andén
el niño roto;
el amor se lo tragó la alcantarilla en esa noche
junto con el salario del obrero
y la mierda del dueño de las máquinas.
el bus recorre y llueve.

(1977)

EN LA MAÑANA

Cuando se va la noche
y he sumado mis fuerzas
y descorro las puertas del armario
para salir al mundo,
pregunto a mis bluyines
cómo vestir el día.
No sabemos, me dicen
las sorpresas que vienen:
qué amor sacarás de paseo
qué ilusión te bailará en la noche
qué fantasma habitará tu siesta
que tormenta o que frío llegarán en la tarde
qué libros amarás,
qué poetas alumbrarán tu ser.

Por eso el nuevo día
llega sin anunciarse.

CALI, CIUDAD PERDIDA

¡Quién lo hubiera creído cuando ardía
en mis manos tu llama!

Piedad Bonnett

Retazos de la infancia que se agolpan
como la brisa de las cinco
robada en los trasiegos del dinero y de la gran ciudad,
retazos y recodos
de amores.

Calles en que se cruza la añoranza
con el puente a otras vidas
puertas que ocultan sangres bebidas hasta el cáliz
y cuerpos amurados.
Cali, ciudad soñada
deseos huidizos.
Cali-cáliz de entraña.

Cali de los encuentros y las risas
de las manos trenzadas
y de las soledades
Cali-calles de vida callejera…
Cali de los sentires y colores,
Cali de mis contradicciones,
mis amores
mis sombras.

AVISOS DEL PERIÓDICO

Crisis en los bursátiles
Adolescente ahorcado
Trenes descarrilados
Descubierto un cadáver en descomposición
Mujer que sufre asfixia
Dos niños se encontraron perdidos
Crece violencia conyugal
Crisis del ELN.

Desde el café
la vida
transita en las esquinas.

EN EL RETIRO

El aire fresco
de un Junio madrileño
me recorre los brazos
y las venas,
el aire casi frío
aligera mis horas
revuelve los cabellos,
remansa los azares.
El azul cielo
habita el horizonte,
los libros me cobijan
y también sus palabras
sus imágenes.
La fuerza de la vida
se mete en los alvéolos
se transmuta en los ojos
y en el amor ensueño.
Un Junio madrileño
en el Retiro.

(2008)

MELÉNDEZ:

Una vida transita por tus venas añejas
de barrio de añoranzas
de atardeceres nuevos
de soleadas y calurosas noches.
El comercio
de más allá del mundo
desalojó
los bailes
las caderas
las rumbas,
las charlas del soldado dominguero
con la empleada negra.

El son se fue
junto con las aguas del río y la fritanga,
y en tus calles ahora
habitan sólo prisas
y bocinas de autos que atropellan la tarde.

(2009)